

PARALELISMO ENTRE HOMEOPATÍA Y LOS CINCO MOVIMIENTOS

El homeópata que comienza a leer las primeras nociones de acupuntura, que hacen referencia a las constituciones y temperamentos, tiene la impresión de conocer estos conceptos, pues las constituciones y diátesis homeopáticas vienen a expresar una descripción morfológica, y unas tendencias patológicas muy similares, por no decir coincidentes, con los cinco movimientos.

La acupuntura asigna a cada movimiento una morfología determinada, encadenada a un comportamiento psicológico definido y a unas tendencias patológicas claramente establecidas. En homeopatía no tenemos un conjunto tan perfectamente ensamblado, pues constituciones y diátesis son conceptos próximos, pero formulados por sus autores de una forma separada.

A pesar de estas diferencias podemos comprobar que las descripciones morfológicas de las constituciones homeopáticas son superponibles a las acupunturales. Y las diátesis expresan las tendencias patológicas de estas constituciones.

Tradicionalmente se acepta que la diátesis luética es la expresión de morbilidad de la constitución fluorica, de la misma manera que la diátesis tuberculínica lo es de la constitución fosfórica, o las diátesis sicótica y psórica muestran las tendencias mórbida de las constituciones carbónica y sulfúrica. Si por un momento llegamos a considerar una unidad, la constitución sulfúrica y la diátesis psórica, observaremos la gran similitud que existe entre estas y el movimiento madera, hasta el punto de que existen muchos mas puntos de coincidencia, que de divergencia.

Un similar grado de paralelismo, o por mejor decir de coincidencia, podemos encontrar entre diátesis tuberculínica-constitución fosfórica, y movimiento metal. Al igual que entre diátesis sicótica-constitución carbónica y movimiento tierra.

El paralelismo no es tan apreciable en el resto, porque en homeopatía solo existen 4 constituciones con sus cuatro diátesis, mientras que son 5 las constituciones en acupuntura. Pero en mi opinión, como mas adelante trataré de explicar, los movimientos agua y fuego pueden incluirse en esa gran diátesis que es el luetismo. Si bien, algunos de los medicamentos agua, serían compartidos con los de la constitución tierra. Todo ello en perfecto acuerdo con la ley de dominación del abuelo sobre el nieto.

Algunos de Vds se habrán sorprendido al observar, que hacemos mención simultánea a diátesis y constituciones homeopáticas, cuando en realidad son dos conceptos distintos, formulados por personajes distintos y en distintos momentos históricos. En efecto, el concepto de enfermedad crónica o diátesis (tendencia a enfermar), es acuñado por Hahnemann en 1816, que después de 20 años de ejercicio de la homeopatía, constata recaídas en la misma enfermedad a pesar de mejorías transitorias. O bien la vieja enfermedad evoluciona hacia otras formas patológicas, a pesar de haber elegido correctamente el medicamento homeopático.

El maestro atribuyó estos hechos a un miasma de naturaleza infecciosa, que es capaz de dejar una huella indeleble en el organismo, y esta huella puede ser transmitida a posteriores generaciones. Este concepto debe ser interpretado, como muy avanzado para la época, aunque hoy día nos haga sonreír, en él están contenidas las tendencias patológicas ligadas a la herencia genética, redescubiertas y confirmadas en la actualidad por las modernas

investigaciones genéticas.

El concepto de constitución se debe básicamente a Grauvogl y posteriormente a Antoine Nebel y a sus alumnos, que transcriben a la edición, la enseñanza exclusivamente oral del maestro. Estos autores describen tres constituciones, que corresponden a las tres sales calcáreas: Calcárea Carbónica, Calcárea Phosphorica y Calcárea Fluorica. Será Henri Bernard, en el presente siglo, en la década de los treinta, quien complete temporalmente el cuadro añadiendo una nueva constitución: la sulfúrica.

Así podríamos describir en pocas palabras las 4 constituciones:

- . La constitución normolinea o sulfúrica
- . La constitución brevilinea o carbónica
- .. La constitución longilínea o fosfórica
- . La constitución distrofica o fluorica

La descripción algo más minuciosa de constituciones y diátesis, la realizaremos a la vez que tratamos de efectuar la comparación entre ambas y los cinco movimientos, en base a la morfología general del individuo, la morfología de la mano y la morbilidad.

Por el momento vamos a optar por superponer el concepto de constitución y diátesis, de esta manera, a modo de ejemplo, podemos considerar como una entidad única la constitución fluorica y la diátesis luética. En este caso concreto nuestra postura no sería demasiado original, puesto que algunos autores como Jacques Poncet, consideran que luetismo y fluorismo son un mismo concepto expresado con nombres distintos.

En líneas generales puede considerarse que las diátesis luéticas, sicótica, y fosfórica son la expresión de morbilidad de las constituciones fluorica, carbónica y phosphorica. No hay regla sin excepción y como mas adelante podremos comentar, personas de diferentes constituciones pueden acceder a patologías ajenas a su diátesis, cuando existen elementos externos, capaces de modificar la constitución original. Así un individuo de constitución phosphorica, esto es un longilíneo, que padezca una rinitis vasomotora o asma bronquial, puede ser tratado con corticoides durante un periodo de tiempo prolongado. Y aunque la sintomatología clínica mejore de momento, van a aparecer algunos efectos secundarios como: aumento de peso, retención de líquidos, cara y abdomen redondeados y una cierta depresión de la inmunidad, que se traduce en un enlentecimiento de todo el organismo, que afecta tanto a la respuesta física, como al psiquismo y a la velocidad de curación. En otras palabras, este individuo se ha instalado en la diátesis sicótica, aunque sin abandonar por completo su diátesis tuberculinita original. Para la mayoría de Vds., destacados especialistas en acupuntura, deberemos aclarar, que en mi opinión, insisto, la diátesis sicótica, no es otra cosa que la expresión homeopática del movimiento tierra, mientras que tuberculinismo y constitución phosphorica son los equivalentes homeopáticos de la constitución metal.

En el cuadro primero, realizamos un análisis comparativo entre la entidad homeopática, que constituyen la constitución sulfúrica, la diátesis psórica y el movimiento madera. Este análisis comparativo se realiza en base a la morfología general del individuo, la morfología de las manos, la morbilidad o tendencias patológicas y el psiquismo, que se describe para este individuo, en los textos acupunturales y los homeopáticos.

CONSTITUCION SULPHURICA
DIATESIS PSORICA

.....
TALLA MEDIA, ARMONIOSA, EQUILIBRIO C..
MUSCULACION...

MANO ARMONIOSA, DEDOS DE LA MISMA
LONGITUD DE LA PALMA DE LA MANO ..
DIENTES CUADRADOS.....

PERIODICIDAD ENTRE ALTERACIONES
CUTANEAS, MUCOSAS O SEROSAS /
ALTERNANCIA CON PATOLOGÍA
HEPÁTICA-VENOSA-ARTERIAL...

TENDENCIA A PARASITOSIS,
CONVALESCENCIAS LARGAS.....
ASTENIA MATUTINA, ARTRITIS FUGACES
SULPHUR.....

.....

CONSTITUCION SULPHURICA
DIATESIS PSORICA

TESTARUDO, IRRITABLE, COLÉRICO,
ENAMORADIZO, C. CARBONICA.....

.PHOSP TRIO, LYCOPUS, LACHESIS..
GUSTO POR EL DULCE.....

MOVIMIENTO
MADERA

AMPLIAS ESPALDAS, MUSCULACIÓN

MANO ÁRMONICA, EQUILIBRIO DIAMETRO
ESTRIAS-NUDOS-LEUCODINIAS...

.....

HEPATOPATÍAS, COLECISTOPATÍAS...
MIOPIA, MIGRAÑAS.....

ALERGIAS ALIMENTARIAS A PÓLEN...
RINITIS-URTICARIA-ECZEMAS.....

.....

.....
ASTENIA MATUTINA, ARTRITIS FUGACES
DISMENORREA, SÍNDROME PREMENSTR-
-UAL, HIPERESTRONISMO.....

MOVIMIENTO
MADERA

NERVIOSO, AGITADO, COLÉRICO, INCO-
-NSTANTE, *ESPASMOFILIA*,.....

HIPERTIROIDISMO.....
IDEM.....

COLOR VERDE..... SABOR ÁCIDO..... MINERAL POTASIO.... PLANETA JÚPITER

MEDICAMENTOS: SULPHUR, LYCOPODIUM, ARSENICUM ALBUM, PETROLEUM,
CHELIDONIUM, HYDRASTHIS... sulphur iodatum... arsenicum iodatum.....

rubidio, manganum aceticum, chelidonium, chionanthus virginica, germanio, aralia racemosa,
baptisia tinctoria, OSCILLOCOCCINUM, ustilago maydis, vipera berus, zincum picrinicum,
berberis vulgaris...

COMENTARIOS

En la comparación de constitución sulfúrica y diátesis psórica, con el movimiento madera podemos comprobar en primer lugar, que ambas describen el mismo morfotipo, en el que predomina el equilibrio entre las diferentes partes del cuerpo, dando una impresión de armonía. La medicina china precisa un poco más, indicando que son individuos musculados. Si aceptamos que la mano es la parte del cuerpo que nos da información de la constitución del

psiquismo y consecuentemente de las tendencias patológicas. Comprobaremos que tanto acupuntura como homeopatía describen la misma la misma mano, en la que la longitud de la palma de la mano es la misma que la longitud de los dedos, dedos armoniosos y nudosos.

El diagnóstico por la mano va a facilitar notablemente nuestro diagnóstico, pues de la morfología de la misma podemos inferir el resto de las características físicas y psicológicas del individuo. Quizás este enfoque pudiera plantear más de una reticencia, si tuviéramos que explicarlo en un ámbito universitario, pero la acupuntura y la homeopatía vienen aplicándolo y confirmándolo con notable éxito que no hay que silenciar.

No hay ningún misterio en que al identificar una mano madera, podamos decir al paciente, que sus tendencias patológicas son las hepatopatías, colecistopatías, migrañas, miopía, alergias de índole variada, artritis (generalmente poco graves), astenia matutina, dismenorrea y eczemas. Además podemos esperar que psicológicamente sea un individuo nervioso, colérico e impresionable. Es una verdadera delicia, que al igual que sucede al examinar el iris, la mano nos muestre toda una película, de las claves de la vida del paciente, que refleja en esta parte del cuerpo todas las características de su constitución. Pero dejemos este apasionante tema para continuar con el análisis comparativo anteriormente iniciado.

Las alergias alimentarias, las rinitis alérgicas, eczemas y hepatopatías-colecistopatías son descritas por textos chinos como típicas del movimiento madera, que indica que el ojo es un órgano asociado y dependiente del hígado, siendo la miopía la enfermedad oftálmica propia de la madera, junto a las alteraciones retinianas. Aunque estas últimas dependen, en al menos un cincuenta por ciento, de la energía de riñón y suprarrenal.

La homeopatía dice exactamente lo mismo, precisando la evolución de la enfermedad. La clave de la diátesis psórica, es la periodicidad entre manifestaciones cutáneas, mucosas o serosas y alternancia entre estas y la patología hepática-venosa-arterial. Por decirlo de otras palabras, siguiendo la enseñanza de Hahnemann, la enfermedad puede iniciarse en la piel, bien porque sea la dermis el primer punto atacado desde el exterior o bien porque el organismo trata de eliminar a través de la piel una enfermedad, que subyace a nivel más profundo. De esta forma la evolución del cuadro clínico, puede ser la de la curación, si el cuerpo dispone de la energía necesaria o de las circunstancias apropiadas. O por el contrario la enfermedad, inicialmente dérmica, va a progresar hacia el siguiente plano, las mucosas, dando lugar a fenómenos imitativos digestivos (gastritis, enteritis...), o respiratorios, generalmente alérgicos (rinitis, asma). La situación patológica puede afectar posteriormente a las serosas orgánicas o articulares, dando lugar a esas artralgiás generalmente erráticas, o hepatopatías-biliopatías, que tradicionalmente se describen para la madera. Queda por explicar el motivo de esta evolución mórbida.

En el caso de la madera la alteración inicial radica probablemente en el hígado que trata de compensar su situación con eliminación de desechos a través de la piel, o bien esta queda afectada por la deficiente situación de dicho órgano o de las vías biliares. Como podemos comprobar con suma frecuencia en los tumores hepáticos, coledisquinesias y biliopatías en líneas generales. En el caso de que estas eliminaciones queden bloqueadas por aplicaciones tóxicas, la enfermedad busca unas vías de eliminación-liberación, a través de las mucosas digestivas o respiratorias. Por último, si continuamos bloqueando la enfermedad con corticoides, antibióticos, antidiarreicos..., esta se cronifica, o evoluciona para instalarse a niveles más profundos, en las serosas articulares o viscerales, ocasionando artralgiás, hepatopatías, HTA, arteriosclerosis...

El paralelismo del aspecto psicológico, no merece mayores comentarios, dado que

homeopatía y acupuntura describen una vez mas al mismo individuo: irritable, amador, algo inconstante y relativamente colérico, para la vesicula biliar; y algo mas nervioso, sensible, pero constante y meticoloso, para el hígado

La comparación entre la entidad homeopática, que constituyen la diátesis luética-constitución fluorica y los movimientos agua y fuego, no esta exenta de dificultad, ni de agradables sorpresas que permiten conocer con mas facilidad algunos conceptos homeopáticos. Al igual que hemos hecho anteriormente, iniciamos el análisis con un cuadro sinóptico y se realiza a continuación algunos comentarios explicativos.

CONSTITUCION FLUORICA DIATESIS LUETICA Y MOVIMIENTOS AGUA Y FUEGO

.....
 CONSTITUCION Y DIATESIS
 FLUORICA LUETICA
 laxitud tisular, disarm. cifosis, escoliosis
 distrofias óseas
 tendencia esguinces

MOVIMIENTO
 AGUA
 indefinida,
 delgadez talla corta
 ojeras

MOVIMIENTO
 FUEGO
 facies congestiva

mano: hiperlaxa corta, blanda, uñas pl
 laxitud tisular y tendin. trapezoidal
 dedos regordetes
 apático o irritable
 en perpetuo movim.
 retraso psicomotor
 o inteligente agresivo
 rebelde, imprevisible

pliegue dorso del dedo
 triste, depresivo
 mala memoria o sup
 a la media.
 fatigado o hiperactivo

dedos largos, flexibles
 aspecto solar
 uña larga, en ojiva
 hiperemotivo, turbulento
 mal rendimiento escol.
 no se concentra
 rebelde, irritable
 fobias, vivencia exage-
 -rada de la realidad.
 convulsiones febriles
 púrpuras, tromboastenia

amigdalitis, adenopatías
 adenoiditis, otitis

amigdalitis rojas

CONSTITUCION DIATESIS
FLUORICA LUETICA

inflamación, ulceración
esclerosis linfática
ósea, vascular, tisular
transtornosvegetativos

MOVIMIENTO
AGUA

cistitis, nefritis,
edema, albuminuria
litiasis oxálica

MOVIMIENTO
FUEGO

arritmias, angor, arteritis
varices, hemorroides

HTA, opresión en el cuello

El miedo que bloquea
con participación vas-
-cular y tiroidea.

deformidad y rigidez
osea

espondilitis, poliart-
tritis, osteoporosis

ansiedad con angustia
que=> precordalgias

miedo, depresión

El miedo que bloquea
part. vascular y veget.

xxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxx

infecciones repetidas
¿depresión inmunidad?

anomalía útero-ovárica
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

amenorrea, dismenorrea

metrorragias, endometri-
-osis, sofocaciones

xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

negro salado

rojo amargo

Calcarea Fluorica, Baryta Carbonica, Luesinum, Iodum, Aurum Met., Argentum Met y Nit., Mercurius y sus sales, Nux vomica, Kalium Carb., Lachesis, Aconitum, Sepia, Actea Racemosa, Medorrhinum, Natrum Sulphuricum, Graphites, Gelsemium

En lo referente a la morfología, debemos destacar, que el elemento clave de la constitución fluorica es la desarmonía. Que puede expresarse de muy variadas formas como escoliosis, hallux valgus, distrofias óseas, asimetrías faciales o dentarias, que aún se ponen más de manifiesto con la laxitud tisular que caracteriza a estos individuos. Y que con tanta frecuencia da lugar a esguinces recidivantes, además de permitir una hiperextensión de las extremidades, que permite rebasar los 180 grados. Estos conceptos son superponibles a los que describe el movimiento agua, que si describe la laxitud tisular, no precisa tan finamente como la homeopatía en la capacidad de extensión de las extremidades. Por el contrario precisa la existencia de ojerás, constitucionales, que marcan e identifican al primer golpe de vista al individuo agua.

La constitución fuego no describe un morfotipo definido, insiste no obstante en la facies congestiva del individuo y en la elasticidad de los tejidos.

La mano es una vez mas, el territorio a través del cual, podemos deducir la constitución general del individuo y en consecuencia el psiquismo y las tendencias patológicas. Tanto la homeopatía como las constituciones de agua y fuego, coinciden en la laxitud de la mano, que permite una notable separación de los dedos y una hiperextensión de los mismos. Es típico del agua el pliegue, que permanece en el dorso de la mano, a la altura de los nudillos, cuando

son pellizcados. Los dedos de la constitución agua son regordetes y blandos, que proporcionan una sensación de falta de consistencia al ser estrechados. En cualquier caso estos dedos nunca son tan gordezuelos como los de la constitución carbónica (tierra).

La mano de fuego se distingue por su belleza, es una mano larga, tanto en la longitud de la palma, como de los dedos, que al ser extendidos en separación, adoptan un aspecto solar, dejando una oquedad en la palma, entre las eminencias tenar e hipotenar. Pero lo mas evidente y bello del fuego son las uñas, que siempre largas y convexas, pueden adoptar a veces una morfología rectangular, y ovalada en otras ocasiones. Son siempre unas uñas llamativas y bellísimas, que generalmente son portadas con distinción por su propietaria (los hombres tienen la costumbre de cortárselas, para dificultar el diagnóstico), y pagadas con sangre y con menos frecuencia con angustia, fobias y sofocaciones. Pues no olvidemos, que las metrorragias, las tumoraciones uterinas, endometriosis, las neurosis y los trastornos vegetativos con sudoración y síntomas angoriodes o pseudoangoriodes, constituyen el territorio de morbilidad del fuego. Exactamente igual que lo que sucede en la diátesis luética.

Y son los medicamentos de la órbita luética los capaces de resolver estos disturbios. Las metrorragias son brillantemente resueltas por PLATINA, apoyada de fondo por Foliculinum y Calcarea fluorica, y los trastornos vegetativos son controlados primordialmente por Aconitum, Lachesis y Argentum Nitricum (SENTIMIENTO DE CULPA, DE INDEPENDENCIA, DE LIBERTAD, DE SER YO MISMO, FOBIAS, ENFERMEDADES DE LA SANGRE)

Podría parecer por un momento, que la deliciosa coincidencia entre el movimiento fuego y la diátesis luética excluye al movimiento agua, pero podemos ver mas adelante, que esta aseveración seria errónea y el fluorismo-luetismo engloba, además, las características del agua.

La constitución agua engloba los meridianos de riñón y vejiga. Siendo sus tendencias patológicas mas significativas, las que hacen referencia a la patología urinaria, a los procesos inflamatorios y deformantes óseos. El riñón es dueño de los huesos y de los mecanismos de inmunidad, esto explica la tendencia a las infecciones de repetición de estos individuos, no solo de vías urinarias, sino de otros muchos territorios, especialmente aquellos sobre los que discurren los meridianos de riñón y de vejiga. Y si antes comentábamos el dominio del riñón sobre los mecanismos inmunitarios, no es necesario reflexionar mucho, para comprender la importancia del movimiento agua, a la hora de tratar los procesos artríticos, que como sabemos obedecen a un trastorno del sistema inmunitario. No está de más recordar las milenarias aseveraciones que describen las claves del movimiento agua: MIEDO QUE SE COMPENSA CON ARROGANCIA O COLERA, NECESIDAD DE MOVIMIENTO, REFLEJO DE HUIDA, LA VIDA ENTRA POR LOS RIÑONES Y ASIEN EN EL CORAZON, LOS RIÑONES SON EL BANCO DONDE LOS DEMAS ORGANOS INVIERTEN SU ENERGIA Y AL QUE PIDEN ENERGIA CUANDO SE ENCUENTRAN DESFALLECIDOS, EN CUALQUIER ENFERMEDAD HAY QUE TONIFICAR A LOS RIÑONES)

El riñón puede sufrir procesos infecciosos repetidos como cistitis, litiasis y nefritis, que sobre esta constitución pueden tener una evolución mas tórpida, dando lugar a proteinuria, edemas y en el peor de los casos insuficiencia renal con esclerosis. En otras palabras este tipo de patología, esta describiendo un proceso patológico, que evoluciona en tres fases: inflamación, ulceración y finalmente esclerosis. No se puede pedir mas coincidencia con el concepto homeopático de luetismo, cuyos procesos patológicos evolucionan en estas tres fases: inflamación, ulceración, esclerosis. Tanto a nivel renal, como a nivel óseo, provocando alteraciones cuya característica final es la deformidad y la rigidez.

No olvidemos que el riñón es el dueño de los huesos y tradicionalmente se asocian al movimiento agua las patologías osteoarticulares como: artritis, poliartritis, espondilitis, osteoporosis. En otras palabras estamos citando procesos, cuya evolución final conduce a la deformidad y a la rigidez, pues como citábamos al principio deformidad y rigidez son las características homeopáticas del fluorismo-luetismo. Mayor coincidencia imposible.

En el aspecto psicológico, los textos homeopáticos describen un conjunto de síntomas, que engloban el psiquismo, que tradicionalmente describe la acupuntura para los movimientos agua y fuego. La descripción clásica, homeopática, del individuo fluorico, nos muestra a una persona apática y triste, que describe más al individuo agua. O irritable, nervioso, en continuo movimiento, como hablan los textos chinos, de la persona fuego. Una de las descripciones del niño fluorico, en muy notable similitud con los niños de constitución fuego, nos muestran a un muchacho inquieto, turbulento, incapaz de estar quieto en casa, ni en la escuela, donde se pone de manifiesto su incapacidad para prestar atención y asimilar conceptos. Con frecuencia comprobamos, que estos niños presentan en el electroencefalograma signos de inmadurez cerebral o quizás algún foco imitativo. Pero de vez en cuando, este bello ejemplo de ansiedad e irritabilidad demuestra tener una cabeza genial y se convierte en un alumno brillante e incluso en un líder agresivo e imprevisible. En la etapa adulta las características de este individuo será el miedo que bloquea, con el componente vegetativo de sudoración, síntomas angoroides, opresión en el cuello...; no olvidemos que el movimiento fuego engloba los meridianos de corazón, maestro de corazón, triple calentador (de ahí la tendencia a endometriosis), e intestino delgado (que permite controlar la excitabilidad y las fobias del corazón). Tras esta sucinta descripción de las características del movimiento fuego, observamos el cumplimiento de una de las sentencias definitorias del fluorismo: ansiedad con angustia, que provoca precordalgias.

La otra faceta del niño luético, apático y triste, replegado sobre si mismo, muestra similitud con el movimiento agua, que nos describe a un niño o a un adulto, con una ansiedad interna, que no manifiesta, pero que no puede evitar y le deja con la mente bloqueada cuando llega el momento de un examen, o cuando el profesor le hace una pregunta en público. Pero esto sucede también en el adulto, que teme fracasar y esta ansiedad le agota psíquica y físicamente. Sin duda esta es una dificultad, que exige una superación compleja, pero que puede conseguirse, lo que arroja un resultado final de individuos meticulosos y perfeccionistas, dentro de un alto nivel de ansiedad.

CONSTITUCION CARBONICA-MOVIMIENTO TIERRA-COMENTARIOS: Como hemos hecho anteriormente, vamos a dedicar unas palabras a un análisis comparativo, que se comenta por si mismo. Pues basta mirar unos minutos el cuadro, para comprobar que la similitud entre el movimiento tierra y la constitución carbónica es tal, que sobran los comentarios. Quizás en los cuadros anteriores, algunos conceptos precisaban de un razonamiento sofisticado, para desnudar la similitud. Pero en el caso que nos ocupa el esfuerzo ya no es necesario. La similitud se ha desnudado de cualquier dificultad, basta con leer las descripciones que homeopatía y acupuntura hacen de las constituciones carbónica y tierra, para comprender que estamos ante un mismo concepto, explicado por personas y escuelas distintas y en distintas etapas históricas. Quizás porque la verdad inmutable, es anterior al tiempo y el hombre acaba por descubrir, al menos una parte de la misma, en cualquier época de la historia.

CONSTITUCION CARBONICA
DIATESIS PSICOTICA

MOVIMIENTO
TIERRA

PROSTATISMO.....

PROSTATISMO, IMPOTENCIA SEXUAL

TENDENCIA A FORMACIONES

PROLIFERATIVAS, CUTÁNEAS O MUCOSAS.....

ETIOLOGIA: AMBICION, HIPERTROFIA DEL YO, DROGAS, PROTEINAS HETEROLOGAS,
VACUNAS, HORMONOTERAPIA, INFECCIONES GENITALES, POLUCIÓN ATMOSFERICA Y
ALIMENTARIA

CALCAREA CARBONICA, THUJA, MEDORRHINUM, IGNATIA, ANTIMONIUM CRUDUM, SILICEA,
DULCAMARA, HYDRASTIS, GRAPHITES, MERCURIUS.

las caderas son el índice de afectación psicótica, con frecuencia producido por un virus moral

La descripción del biotipo no ofrece diferencias: individuo brevílineo, rechoncho, de cara redonda, con labios gruesos, dientes cuadrados, bien implantados sobre unas mandíbulas robustas, que son las murallas de una amplia cavidad bucal, destinada a masticar con voracidad o con refinada satisfacción. Pero en cualquier caso una cavidad amplia y robusta, que pone en comunicación con el exterior los tres órganos del movimiento tierra: estomago, bazo y páncreas. En ellos basa su personalidad y su conducta el individuo tierra y lógicamente lo que más se usa es lo primero que se desgasta. No olvidemos que una de las características del carbónico es su afición por la comida. Cuando esta nervioso calma su ansiedad comiendo. Cuando esta satisfecho celebra el acontecimiento comiendo. Y cuando esta enfermo no deja de comer, porque de los que comen, alguno escapa. Por supuesto que no solo come, también bebe y lo hace con satisfacción hasta el punto de olvidar la moderación. Así, puestos a disfrutar de los placeres de la vida, el individuo carbónico no rechaza ninguno de los placeres, que puedan ofrecerse a sus cinco sentidos. Especialmente al gusto y al tacto sensual y sexual. Si bien es sabido, que los placeres de la mesa, no son los de un goce mas intenso, pero si los de satisfacción mas duradera y perdurable en el tiempo.

Pero sigamos con la descripción morfológica. La talla es media o baja y en todo el cuerpo hay un predominio de los diámetros transversales sobre los longitudinales. Dando lugar a un individuo robusto, de cintura ancha, con tendencia a formar barriga y con muslos y nalgas robustos, especialmente en el caso de las mujeres.

Las manos son cuadradas regordetas, carnosas, con unos dedos mas cortos que la palma, pero muy carnosos, que Requena describe como amorcillados.

El niño tiene un desarrollo óseo algo lento, tarda un poco más en caminar y en cerrar las fontanelas, pero sin alteraciones que puedan interpretarse como patológicas. Son niños tranquilos, que precisan de un ambiente familiar estable y seguro y teme separarse de la mama, porque la inseguridad y el miedo a los riesgos no calculados, son su "talón de Aquiles". Obvio es decir, que el niño es un estupendo comedor.

Mas tarde cuando va a la escuela es un alumno metódico, trabajador, al que con frecuencia traicionan sus despistes, su tendencia a evadirse y a disfrutar de la pereza, que alternan con la necesidad de orden, de seguridad y de estabilidad, necesidad que seguirá creciendo sin cesar hasta que llegue a la etapa adulta o más bien a la senectud.

El niño y el adulto hacen una rica elaboración mental de sus proyectos. Y cuando preguntan

algo, suelen hacer una pregunta concreta y precisa y lógicamente esperan una respuesta clara. El profesor que no responde así, despierta en el carbónico, la inseguridad personal o el desprecio por la pretendida autoridad académica.

Si en todo lo anterior están de acuerdo acupuntura y homeopatía, también lo están a la hora de describir la patología digestiva: estreñimiento o diarreas acidas en el niño, con alguna frecuencia salpicadas de intolerancias alimentarias alérgicas, en las que ANTIMONIUM CRUDUM, CALCAREA CARBONICA Y MERCURIUS, son con frecuencia, los paladines de la curación.

En el adulto las enfermedades digestivas mas frecuentes son: diabetes, pancreatitis, úlceras gástricas, gastritis, colitis, metabolopatías, litiasis, estreñimiento y toda suerte de molestias abdominales secundarias a un exceso de apetito. Es característico de estos individuos, la agravación por la humedad. De tal suerte que cualquier enfermedad que pueda padecer tanto a nivel respiratorio, como digestivo, articular o genital, se agrava por los cambios de tiempo y por la humedad. No olvidemos que el estomago es el encargado de la absorción de los líquidos y el bazo es quien los distribuye por todo el cuerpo. No en balde, siguiendo la ley de dominación del abuelo sobre el nieto. La tierra domina al agua. Esto es perfectamente comprobable en la astenia que padecen estos individuos a media mañana. Este desfallecimiento comienza a las 11 a.m., que es la hora del páncreas, (también es la hora que en homeopatía se atribuye a Ignatia y Natrum Muriaticum) y se prolonga hasta las 7 de la tarde, hora en que cesa la dominación de la tierra sobre el agua. Por supuesto que esta astenia mejora comiendo glúcidos. Faltaría más, en una constitución que lleva aparejada la tendencia a las alteraciones de regulación de la glucemia.

También es característica la agravación de las molestias digestivas, a partir de las 17 horas, momento en que pasadas las horas del fuego, comienza el agua, que recordemos, es dominada por la tierra.

No es por casualidad, que el punto de Wei, de THUJA, se encuentra en epigastrio, en el vaso de la concepción, a mitad de camino entre apéndice xifoides y ombligo.

Es curioso comprobar hasta que punto llega la similitud, que una de las indicaciones fundamentales de THUJA, son los procesos obsesivos.

Y la tendencia a la obsesión es una característica del movimiento tierra. Obvio es decir, que THUJA, es un medicamento encuadrado en la constitución carbónico-sicótica

En lo referente a la patología respiratoria, el niño carbónico es uno de los más vulnerables a las faringitis, amigdalitis y otitis, que suelen recidivar con demasiada frecuencia. Las amígdalas y/o adenoides suelen ser voluminosas. Lo que no debe sorprendernos, dado que estamos en una constitución, que Hahnemann ya describió como la más sensible a las formaciones proliferativas, bien a nivel dérmico, bien a nivel de las mucosas.

En el adulto y en el niño, hay una notable predisposición a las rinitis y bronquitis, agravadas indefectiblemente por la humedad, que nos hace pensar, como dicen los autores homeopáticos, en un enlentecimiento funcional, del S.R.E... Lo que de alguna forma conlleva una disminución de la capacidad inmunitaria. Una vez mas vemos el acuerdo existente entre los conceptos homeopáticos y la acupuntura, pues como comenta I.Requena, el movimiento tierra es después del movimiento agua, el más sensible a las infecciones víricas, y en conjunto, estas dos constituciones son, las que quizás muestran una mayor debilidad inmunológica.

Pero si hablamos de alteraciones inmunológicas, forzoso es citar la tendencia a las artritis-artrosis del individuo tierra, caracterizadas por agravarse en los ambientes o climas, de

humedad calor o simplemente de humedad (HMD), al igual que sucedía en el asma, bronquitis crónica, amigdalitis, otitis, anteriormente descritas.

En este caso las artritis del individuo tierra, no serían tan graves como las del individuo agua, pero sí más peligrosas que las del individuo madera. Y siempre dentro de una clara tendencia a la cronicidad y a la deformidad articular, que una vez más es acorde con la descripción homeopática de las artropatías carbónicas, caracterizadas por una evolución lenta, progresiva, crónica, no explosiva, y por un dolor mejorado por el movimiento suave y progresivo de la articulación, así como por el calor seco, local o ambiental. El stress y las tensiones psíquicas afectan a cada individuo en sus puntos más vulnerables, con frecuencia el páncreas-bazo se encuentran afectados por procesos inflamatorios de escaso voltaje, que no tienen un origen exclusivo en los excesos de comida y bebida, sino también en las tensiones psíquicas, que se convierten en obsesivas, afectando lógicamente a los órganos diana de la obsesión, bazo y páncreas. Dichos trastornos se agravan tanto más cuanto más piensa en ellos el paciente. Estos pequeños o no tan pequeños procesos inflamatorios, convierten al páncreas en el foco interferente, capaz de producir procesos inflamatorios en distintas articulaciones y muy especialmente, en aquellas que son recorridas por su meridiano. Posteriormente el cuadro puede empeorar si persisten las condiciones adversas, pues la tierra es la encargada de la distribución inicial de los líquidos y en consecuencia domina al agua, riñón-vejiga, meridianos que controlan, entre otros, los mecanismos inmunológicos. De manera que si las alteraciones energéticas de la tierra, llegan a afectar al movimiento agua, podemos encontrarnos ante un cuadro de evolución tórpida. Puede suceder que la agotada energía del páncreas, secuestre la de la vesícula, dando lugar a disturbios digestivos y articulares, caracterizados los primeros por alteraciones del sabor, lengua saburral, digestiones pesadas, hipersalivación, meteorismo, dolor periescapular izquierdo; mientras que en los segundos, los disturbios articulares, puede estar implicada la articulación de la cadera izquierda, con dolor selectivo a nivel del trocánter mayor, punto 30 del meridiano de vesícula. Aquí los medicamentos homeopáticos más útiles, desde el punto de vista reumatológico son: MEDORRHINUM, THUJA, NATRUM SULPHURICUM, MERCURIUS Y SILICEA.

En una constitución como la que nos ocupa, caracterizada externamente por la tendencia a la obesidad, a la retención hídrica, a la celulitis, no podíamos olvidar las manifestaciones clínicas de la imbibición tisular a nivel genital, que da lugar a una hipertrofia prostática en el caso del hombre y a una clara edematización premenstrual en la mujer, acompañada o no de congestión pelviana. THUJA, CUPRUM METALLICUM, PIX LIQUIDA Y NATRUM SULPHUR son los medicamentos homeopáticos, más significados a este respecto. Mientras que en las enuresis nocturnas de este tipo de niños, encuentran en CALCAREA CARBONICA, MEDORRHINUM, NUX MOSCHATA, LATRODECTUS Y PULSATILLA los mejores guardianes de un sueño seco.

Y estos últimos medicamentos rinden con frecuencia un buen servicio en el caso de los retrasos menstruales de las mujeres, que responden a esta topología.

Las manifestaciones dérmicas de estos individuos están caracterizadas por las dermatosis húmedas en la infancia (CALCAREA CARBONICA-GRAPHITES) y las dermatosis secas, descamativas o hiperqueratósicas en la edad adulta, que además de NATRUM SULPHURICUM Y ANTIMONIUM CRUDUM, pueden precisar la ayuda de otros medicamentos. Y aquí vuelve a existir una bella coincidencia acupuntural-homeopática.

Debe reseñarse que en las dermatosis secas, hacemos referencia a la psoriasis. Enfermedad de la que observamos magníficas remisiones con el tratamiento homeopático, aunque no con

carácter inmediato.

CONSTITUCION PHOSPHORICA-MOVIMIENTO METAL-COMENTARIOS: de nuevo estamos ante una tabla comparativa, que se comenta por si sola, leamos pues los distintos apartados del cuadro comparativo y posteriormente podemos realizar algún comentario explicativo.

CONSTITUCION PHOSPHORICA
DIATESIS TUBERCULINICA

.....
alto, delgado, encorvado, laxitud l.
frente amplia, dientes rectangulares
mano larga, elegante, dedos largos...
.....

rinofaringitis, estridor, bronquitis
infecciones de repetición, asma

acné, eczema, congestión venosa.....
adenopatías.....
apetencia por la sal, intolerancia a la leche...
osteoporosis, tendencia a fracturas.

bulimia-anorexia.....
hipertiroidismo-hipotiroidismo.....
inestabilidad térmica, cianosis.....

..... cistitis frecuentes.....

hipersensib. nerviosa, fatigabilidad,
ciclotímico: apasionado o depresivo
.....

MOVIMIENTO METAL

alto, delgado, cifosis dorsal
laxitud ligamentosa.....
mano larga, palma estrecha, dedos larg.
tres pliegues, dedos zig-zag.

rinofaringitis, bronquitis, afonía
vulnerable a TBC, asma, rinitis

acné, eczemas, congestión venosa..
adenopatías.....
deseo de sal, intolerancia a la leche
periartritis, artritis

anorexia mental (tuberculinum)
hipotiroidismo, hipofoliculinismo
amenorreas, criptorquidia.....

fatigabilidad, melancólico.....

colitis, úlcera duodenal.....

MERIDIANO DE PULM.-INTEST GRUESO

CALCAREA PHOSPHORICA, PHOSPHORUS, TUBERCULINUM, TUBERCULINUM
RESIDUUM, SULPHUR IODATUM, NATRUM MURIATICUM, PHOSPHORIC ACID,
NITRICUM ACIDUM, CAUSTICUM

SATÉLITES: Pulsatilla, Ignatia, Rhus Toxicodendron, Apis, Bryonia

Tanto los textos acupunturales como los homeopáticos describen a un individuo longilíneo, de

crecimiento relativamente rápido, con una cierta laxitud tisular , que como la homeopatía indica, se acompaña de una hipertonía muscular , lo que da lugar a una perfecta extensión de las articulaciones, que en líneas generales, llegan a formar un ángulo de 180 grados.

La columna dorsal tiende a incurvarse con frecuencia el individuo metal, dando lugar a una cierta cifosis dorsal.

En las descripciones homeopáticas se hace hincapié en el predominio de los diámetros longitudinales sobre los transversos, que se refleja en una facies alargada y con frente amplia y despejada.

En la descripción de las manos los textos chinos son más descriptivos que los homeopáticos. Siguiendo a Requena, podemos describir una mano alargada, donde hay un claro predominio del diámetro longitudinal, sobre el transversal, con dedos de una longitud igual o superior a la longitud de la palma, que también es alargada y rectangular. En la primera articulación interfalángica encontramos tres líneas de pliegue, que constituyen según Requena, el signo de la triple lazada.

Los dedos finalmente adoptan una morfología en zig-zag, como describiendo una línea quebrada o mas frecuentemente, los dedos índice y corazón, se encuentran desviados hacia afuera, a nivel de la ultima falange, como queriendo apoyarse en el dedo anular.

Hasta aquí no hemos encontrado, como no encontraremos en lo sucesivo, ninguna discordancia, en todo caso podemos advertir, que las descripciones morfológicas acupunturales, son mas prolijas que las homeopáticas.

Siguiendo con los aspectos somáticos, la constitución metal describe una especial tendencia de estos individuos a las epifisitis, especialmente vertebrales y a todo tipo de tendinitis. Esto no debe sorprendernos, pues la homeopatía ya nos había advertido, que estos pacientes presentan una hipertonía muscular coexistiendo con una laxitud ligamentosa. Lógico parece que sean los tendones, quienes acaben sufriendo más en este combate. Y son especialmente las epicondilitis (codo de tenista) y las periartritis escapulohumerales las más significativas. Esto no es de extrañar pues en el caso del codo de tenista, el epicóndilo se encuentra encajado entre el meridiano de pulmón por delante y el meridiano de intestino grueso por detrás, los dos constituyentes del metal. Los primeros homeópatas no sabían esto, pero pronto advirtieron, que además de ARNICA y RUTA, eran las sales de PHOSPHORUS, las más adecuadas para este tipo de procesos. Y CALCAREA PHOSPHORICA es un medicamento útil, no solo para las tendinitis del codo, sino también para el hombro, especialmente en las periartritis, que afectan a su porción media (INTESTINO GRUESO) y a su porción anterior (MERIDIANO DE PULMON). Hasta el punto de hacer desaparecer las calcificaciones tendinosas. Podemos comprobar que la coincidencia entre la constitución metal y la phosphorica no se limita a los aspectos médicos, ya descritos en los textos, sino que cuando una determinada patología asienta sobre un meridiano, el medicamento homeopático correspondiente, debe pertenecer a la constitución equivalente, en la que se inserta dicho vaso.

Si seguimos el cuadro comparativo, llegamos a las tendencias patológicas respiratorias, donde realmente huelgan las explicaciones porque la coincidencia es absoluta. Pues si típico de la constitución phosphorica es la predisposición a los catarros de repetición, afonías, rinofaringitis, otitis, bronquitis y asma. No son menos típicas estas enfermedades, del movimiento metal. Ambos sistemas coinciden en la agravación de los síntomas por frío (Arsenicum Alb, Tuberculinum, Psorinum). Citar en todo caso que las afonías tan típicas de esta constitución, encuentran en CAUSTICUM un magnifico medicamento, cuando se agravan

en las primeras horas de la mañana, para mejorar después. Es curioso observar que la hora de intestino grueso es de 5 a 7 h.a.m. y como dice el Dr.Gaspá, Causticum es el medicamento de intestino grueso por excelencia. Obvio es decir que TUBERCULINUM, CAUSTICUM y PHOSPHORUS, son los medicamentos claves de los procesos respiratorios.

Cuando Antoine Nebel realizó la patogénesis de TUBERCULINUM, observó la estrecha concordancia de síntomas, con lo descritos por Hahnemann para la PSORA (MADERA), incluidos los síntomas cutáneos. Pues el acné juvenil, psoriasis y los eccemas atópicos son típicos de esta constitución. Esto estaba descrito varios milenios antes por los chinos, que habían sentenciado, que el metal es dueño de la piel y de la energía. Siendo esta última, de difícil control para los nativos de esta constitución. Que parecen estar predispuestos a una fatigabilidad precoz, lo que supone un freno, quizás injusto, para una mente ágil y creativa. Todo esto coincide, una vez más con las descripciones acupunturales de sujeto metal, que se siente inclinado a la melancolía, ama el otoño y teme el frío que entra por sus pulmones.

Esta melancolía llega a su máxima expresión en la anorexia mental, enfermedad que lleva a sus pacientes apesados, a transformarlos morfológicamente en una dramática expresión de la delgadez metal-tuberculínica, cuando alcanzan ese lamentable estado de desnutrición. Esta enfermedad típica de la constitución phosphoro-metal, tiene su base en el rechazo que el paciente experimenta hacia su propio cuerpo. No se gusta a sí mismo y en consecuencia se rechaza y se destruye. Curiosamente estos signos constituyen la característica de TUBERCULINUM, que como es lógico, se convierte en el medicamento clave del proceso.

El resto del cuadro se comenta por sí solo, porque como hemos mencionado anteriormente, la comparación entre constitución phosphórica y metal, es un análisis de similitudes, sin discordancias.

Como Vds. han podido observar a través de los cuadros comparativos, el grado de coincidencia es notable. Y nos hace pensar en los avatares de la historia de la medicina, que han llevado a redescubrir en el siglo XIX unos conceptos que ya tenían más de 4000 años de antigüedad en el lejano oriente y curiosamente las fórmulas terapéuticas homeopáticas se asemejan notablemente a las acupunturales, porque actúan modificando corrientes de energía, para llegar a la normalidad del equilibrio biológico o estado de salud.

Es posible que la solución diagnóstica y terapéutica más acertada sea la combinación de homeopatía y acupuntura. Pero en cualquier caso conocer unos rudimentos acupunturales facilita enormemente la anamnesis homeopática, el diagnóstico y en consecuencia el tratamiento.